

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia

Patricia Mora

Buenas tardes. Los agradecimientos los voy a dejar para las palabras de cierre, porque si no me voy a tener que repetir. Y bueno, comienzo con la lectura de mi trabajo:

El acto psicoanalítico, consecuencia de su existencia.

El hecho que Lacan haya nombrado el acto analítico, dándole así existencia, tiene como consecuencia otro modo de concebir la experiencia del análisis. Hay una referencia que me resulta interesante para ir sirviendo la cuestión del acto y es la experiencia del reflejo condicionado de Pávlov. Una referencia al discurso de la ciencia.

Esta experiencia consiste en que frente a un estímulo externo – el ruido de una trompeta o la percusión de un martillo- junto con la visión de un trozo de carne, se logra producir en un perro secreciones gástricas. La repetición de esta experiencia lleva a que en un determinado momento se retire la visión del trozo de carne y solamente se repite el sonido de la trompeta. Entonces, se comprueba que de todos modos la secreción gástrica se produce. Se produce así una modificación orgánica por relación a algo —el ruido de la trompeta— que no está atada a lo que es esperable de esa necesidad.

Tanto en el Seminario de La angustia como en el Seminario de El acto analítico se encuentran consideraciones respecto de esta experiencia. En el Seminario de La angustia, lo señalado es que la incidencia del experimentador Pávlov no se toma como variable en la experiencia. Pávlov es quien lleva adelante la experiencia a partir de la cual el organismo animal es interrogado y, por esta interrogación la dimensión del Otro se hace presente. Es decir, que se pone en juego a partir de esto algo del orden de la demanda.

Esta dimensión del Otro, digamos, que no es tomada en cuenta por el discurso de la ciencia —Lacan es muy claro en esto, dice: "No es una cuestión de Pávlov, sino por el mismo discurso de la ciencia"—, esta dimensión del Otro, digamos, que está desconocida por la ciencia, es la que es necesaria en el acto analítico. En el acto analítico, la dimensión del gran Otro y de lo cual está hecha esta dimensión del gran Otro, que es el objeto a, que el analista en el lugar de semblante de objeto a por ser el lugar de agente desde el discurso es condición de la experiencia y por lo tanto no puede ser desconocida.

En el Seminario de El acto hay otra articulación de la experiencia pavloviana, y es que esta experiencia —dice así Lacan— 'es exactamente asimilable a la que nos impone del ser parlante al lenguaje'. Muy interesante, hace esta comparación.

Es asimilable en tanto Pávlov encuentra, sin saberlo, que el organismo puede ser engañado. Y que puede ser engañado por la introducción del significante.

Recordemos que el significante es lo que representa un sujeto para otro significante. El ruido de la trompeta representa el sujeto de la ciencia, Pávlov, para otro significante, la

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

secreción gástrica. La secreción gástrica no es un signo —esto es importante—, es un significante, porque no es de la trompeta que se espera la secreción.

En el conjunto — y esto es lo más importante que me interesa resaltar— de esta experiencia tiene un supuesto que las posibilidades de la experiencia están de antes, que están ahí en el cerebro, que están dadas, digamos, ¿no? Y esto ubica la experiencia en el plano de revelar lo que está de antes. Implica un progreso, el progreso de la ciencia. ¿Qué quiero decir con esto? Que estas reacciones están en el cerebro desde antes y que hay que revelar esto. Y que el científico revelaría esto que está de antes, y que de esa revelación depende el progreso.

Ahora bien, en el acto analítico, justamente en la perspectiva que Lacan lo toma en el Seminario de El acto, inaugura otro modo de concebir la experiencia analítica y, por lo tanto, la práctica analítica. Entonces, como dice Norberto Ferreyra en el libro La dimensión del acto en la experiencia del análisis: a partir de que Lacan nombre el acto, funda el psicoanálisis. No se trata de la existencia del inconsciente, como era para Freud, digamos, la demostración de la existencia del inconsciente, sino que es la práctica la que lleva esa existencia del inconsciente. Y esta práctica lleva invariablemente al acto analítico.

Eso me parece que es una de las consecuencias más importantes en relación a la introducción, al nombrar el acto analítico por Lacan. Es decir, esa es una de las primeras consecuencias. Entonces, no se trata de revelar lo que está de antes, sino que es por el acto que el inconsciente y el sujeto, que es su efecto, existan. Esta es la consecuencia del acto de enunciar la regla fundamental y, una vez enunciada, no hay vuelta atrás.

El acto analítico en este sentido establece, por un lado, un límite y, en otro sentido, un corte. El acto analítico pone en juego un corte que justamente es lo que no se puede producir en el pasaje al acto. Y ahí voy a retomar un poco esto que trabajaba Marta ayer en relación al acto analítico y al pasaje al acto. Hoy también se mencionó.

Lo que ayer Marta Nardi decía en relación al pasaje al acto esclarecido y su diferencia con el pasaje al acto... Por ejemplo — y esto lo introduzco yo — en la melancolía, es en el punto en el que me quedé pensando, ¿no? Y, ¿en qué sería esclarecido el pasaje al acto en relación al acto analítico? ¿En qué sería esclarecido? Y se me ocurrió que justamente lo que ocurre en el acto analítico es que cae una identificación al objeto que se ha sido para el deseo del Otro. Hay una caída de la identificación. Y de lo que allí deviene que es la división del sujeto por el objeto.

En el pasaje al acto, es otra la cuestión. En el pasaje al acto, el sujeto melancólico, por ejemplo, se identifica al objeto a y se encuentra exigido a buscar este objeto a en su imagen. ¿Qué quiere decir esto? Es toda la cuestión de los auto reproches en la melancolía, ¿no? Soy esto, soy un soy un resto. Entonces, en ese punto la cuestión es tratar de buscar el objeto a que está más allá de la imagen especular en el yo. Lo que dice Freud, "la sombra del objeto ha caído sobre el yo". Entonces, él ataca esta imagen para poder alcanzar dentro de ella el objeto a que trasciende esta imagen. Y es así que se ve arrastrado en esta precipitación, en esta búsqueda del objeto, al suicidio.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

Por ejemplo, en la melancolía esto siempre tiene que ver con atravesar un marco. Una caída, digamos. Una identificación al objeto que... digamos, que lleva una caída a través de un marco de la ventana o, por ejemplo, la caída de la joven homosexual.

El suicidio es un acto casi logrado. Casi logrado entiendo porque el objeto a no es ningún objeto, sino es la letra que marca el lugar de la falta constitutiva del deseo, al cual va un objeto pulsional. Este acto, el suicidio, es lo opuesto al acto analítico, ya que es el analista el que a consecuencia del acto queda como resto de la operación.

Quería traer una situación respecto de una los inicios del análisis, porque si bien Lacan ubica el inicio del análisis en relación al enunciado de la regla fundamental, también dice que en los primeros pasos del análisis hay diversos actos.

Se trata de un analizante que en ese momento tenía 22 años recién cumplidos. Ya a esa altura había tenido dos intentos de suicidio, una internación, digamos, en un estado de una melancolía muy profunda. Él llega diciendo que no espera absolutamente nada del análisis, que ya se cansó el psicólogo, psiquiatra. Y que él solo viene para no ocasionarle un mayor sufrimiento a su madre.

Las sesiones transcurren durante meses en donde había silencio, silencio muy... se hundía... se hacía sentir esa identificación al objeto a. Entonces, yo tenía que intervenir con cualquier cosa para que él pudiese hablar, aunque sea de algo. Y en muchos de esos silencios le preguntaba qué pensaba, y eran siempre ideas de suicidio. Justamente cuando él me consulta me dice que lo hace porque la madre lo manda porque había intentado tirarse bajo el tren.

Transcurren unos meses. Yo me voy de vacaciones y le dejo dos horarios para que me llame en mis vacaciones por teléfono - tenía un psiquiatra y todo, pero iba discontinuamente -. Y, bueno, primero me llamó y después me dejó de llamar. Yo estaba de vacaciones y este hombre no me llamaba por teléfono. Entonces, lo que yo decido hacer es llamarla a la madre y decirle que le diga que, a tal día, a tal hora yo esperaba que me llame. Entonces, intercediendo a la madre, me llama y yo le digo que voy a suspender el análisis, que así no podía seguir la cuestión, que yo iba a suspender el análisis y que cuando yo volvía después de tal fecha de mis vacaciones, si él quería me podía llamar.

Eso, lo que produjo - como se decía y se dice - digamos, yo considero que eso fue un acto... Por supuesto que yo no sabía dónde iba a ir a parar esto. No había ninguna posibilidad de anticipar qué podía ocurrir con esto. Pero lo que yo sí sabía era que así no se podía, que semejante goce... digamos, yo le estaba dando tiempo de mis vacaciones y él no llama. Ya esto era imposible. Yo sabía que así no, pero no sabía lo que eso iba a poder ocasionar.

La llamo a la madre y le digo, "Mire, señora, suspendí el tratamiento, que vaya a ver al psiquiatra, en todo caso me llame", y la madre me dice, "Espero que sea una estrategia." Y no, no era una estrategia, era una decisión.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

A los 15 días, cuando yo vuelvo, a los pocos días me llama por teléfono el analizante y me dice que ha decidido retomar el análisis. Me dice dos cosas. La primera era que él seguía sin creer que el análisis sirviera para algo, seguía sin creer en eso, pero que lo iba a probar, lo iba a intentar. Y la otra cuestión, digamos, la lectura del acto que es a posteriori, fue la siguiente: que, por determinadas cuestiones de su historia y constitución en el deseo, era alguien en donde nunca había tenido lugar. Digamos, él no le había faltado a nadie. Entonces, la lectura que yo hago posterior a esto es la siguiente: Bueno, él por primera vez pudo faltar a un trabajo. Me parece que el hecho de que él haya luego llamado tuvo que ver con haber producido una falta, que él pudo faltar a algún lugar. Hizo falta o hacía falta un trabajo.